
Provocar una rebelión del pueblo cubano es el sueño yanqui

Por: Arthur González / El Herald Cubano
04/09/2022



Desde 1959 Estados Unidos inició sus planes para provocar una rebelión del pueblo contra la triunfante Revolución cubana, y así lo reflejan sus documentos secretos. Aunque todas sus operaciones han sido derrocadas, es mucho el dinero asignado para esos sueños y por tanto insisten en sus proyectos, siempre repitiendo “ahora es el momento”.

La situación actual de Cuba con la insuficiente generación eléctrica, volvió a ilusionar a quienes viven del negocio contra la Revolución y por eso financian a los que desde Miami se dedican a exhortar protestas y ejecutar actos vandálicos que posibiliten iniciar campañas sobre el supuesto desgobierno y la existencia de una Revolución fallida.

Al revisar la historia se constata que la situación es la misma durante 63 años y actualmente los pequeños focos de protesta en algunos pueblos del interior de la Isla por la falta de electricidad, son estimulados y amplificados por ciertos personajes convertidos en influenciadores digitales, financiados con dinero del gobierno yanqui.

Lo que persiguen desde el exterior es una represión policial para dar pie a sus campañas e incrementar las sanciones a Cuba, con el fin de apretar aún más las medidas de cerco económico y financiero.

No hay nada novedoso en estas acciones.

Si releemos los primeros planes de acciones encubiertas de la CIA, comprobamos la repetición de sus operaciones, aunque ahora cuenten con el respaldo de la digitalización, que sin dudas favorece la rápida publicidad y manipulación de las mentiras, para intentar que miles de personas en el mundo se crean que en Cuba existe un caos interno.

Por eso orientan por las redes sociales salir a las calles tocando cazuelas, como protestas por la falta de fluido eléctrico, algo que irrita a la ciudadanía por el calor del verano, a pesar de los esfuerzos que realiza el gobierno por mantener la generación con plantas viejas y desgastadas, sin que sea una medida para disgustar al pueblo.

Los odiadores de Miami hacen llamamientos para lanzar piedras contra instituciones gubernamentales, tomar oficinas por la fuerza, apresar a sus dirigentes y arremeter contra funcionarios partidistas, a fin de dar los pasos trazados por el ideólogo yanqui Gene Sharp, cuando diseñó el llamado “golpe blando”, donde en una de sus cinco etapas explica:

“La lucha activa por reivindicaciones políticas y sociales donde se manipula a los colectivos, para que emprendan manifestaciones y protestas violentas, amenazando las instituciones”.

No por gusto la embajada estadounidense en La Habana, salió inmediatamente por las redes sociales a pedir que las autoridades no actúen contra los promotores de la violencia en la ciudad de Nuevitas, Camagüey.

Entre las informaciones falsas que echan a rodar por las redes sociales, están las inventadas detenciones de participantes en los toques de cazuelas, que al ser investigadas se comprueba que no existen, como la divulgada sobre José Armando Torrente, al afirmar dramáticamente su esposa que fue detenido y golpeado violentamente, hecho falso pues nunca estuvo retenido en una estación de la policía, a pesar de tener antecedentes de provocar desórdenes públicos.

Estos guiones recuerdan los propósitos de la programación radial para jóvenes que llevó a cabo la CIA en 1971, publicado en el volumen E-10, documento 241 del Foreign Relations U.S. 1969–1976, que expone un memorándum de la CIA para el Comité 40, titulado: Programación de Radio Dirigida a la Juventud cubana y su potencial atracción por audiencias juveniles, seleccionados en otra parte de América Latina.

En el mismo se dice:

“Según comentó Charles A. Meyer, acerca del memorándum de la CIA, la continuación de una serie de transmisiones de radio con salida en el área caribeña, tiene el objetivo principal en la juventud cubana.

Las cintas de estas transmisiones son preparadas por una propiedad de la CIA, pero tiene la apariencia de una empresa completamente comercial. Ellos están llevando [texto no desclasificado] a buen fin, lo que transmiten por las estaciones radio [texto no desclasificado]. El contenido de la programación intenta sugerir que el progreso político y social que tiene lugar en América Latina, excluyen maneras de las sociedades autoritarias como la de Cuba.

El objetivo es desarrollar el escepticismo y desaliento hacia su sociedad entre la juventud cubana, pero de una forma que esté bajo llave y que no provoque una oposición activa y la consecuente represión”.

En el primer plan de acciones encubiertas de la CIA contra la Revolución cubana, marzo de 1960, se asevera:

“Es necesario desarrollar los medios de información hacia el pueblo cubano, con el fin de iniciar una poderosa ofensiva propagandística en nombre de la oposición declarada”.

En 1962, como parte de otra gran operación para derrocar al gobierno cubano se planificaron varias acciones y se expone:

“El objetivo de Estados Unidos es ayudar a los cubanos a derrocar al régimen comunista en Cuba e instaurar un nuevo gobierno con el cual Estados Unidos pueda vivir en paz. La operación está dirigida a provocar una rebelión del pueblo cubano. Esta sublevación derrocará al régimen comunista e instaurará un nuevo gobierno”.

“El clímax del levantamiento saldrá de la reacción airada del pueblo ante un hecho gubernamental (producido por un incidente), o de un resquebrajamiento en la dirección política del régimen o de ambos incluso. (Desencadenar esto debe constituir un objetivo primordial del proyecto) El movimiento popular aprovechará el momento del clímax para iniciar un levantamiento abierto”.

Más de lo mismo, pero como aseguró José Martí:

“Con la resolución indudable del pueblo de Cuba, es imposible la derrota”.

Tomado de [El Herald Cubano](#)

